

## PRÓLOGO

En 1993, cuando llevaba algún tiempo trabajando en una tesis doctoral sobre Heidegger y Rilke en la Universidad de Bolonia, un profesor me preguntó si quería colaborar en un manual de filosofía para bachillerato. Para entonces yo había publicado un libro sobre el fenomenólogo y existencialista francés Merleau-Ponty. Era de esperar, por tanto, que se me invitara a escribir el capítulo sobre el existencialismo francés. Pero el profesor añadió que, ya que iba a escribir sobre el existencialismo, también podía ocuparme del filósofo al que se denomina padre del existencialismo, Søren Kierkegaard. Yo acepté y empecé por el ámbito en el que era menos experto, que era el pensamiento de Kierkegaard. El manual no llegó a ver la luz, pero el capítulo sobre Kierkegaard me cambió la vida. Unos meses después le comuniqué a mi director de tesis que había pensado cambiar mi proyecto de tesis doctoral. El dio su visto bueno y, en lugar de una tesis sobre la importancia de la poesía en el pensamiento de Heidegger, pasé a preparar una tesis sobre los conceptos de silencio y comunicación en Kierkegaard.

Este libro es una introducción a la obra de Kierkegaard. El lector al que está destinado es el que tenga intereses filosóficos o teológicos en general, así como el estudiante que quiera comenzar a leer a Kierkegaard. A la vez, tengo la esperanza de que también los lectores de Kierkegaard más experimentados se sentirán interpelados por mi interpretación de algunos de los conceptos más discutidos de este pensador.

El libro sigue el orden cronológico de la producción literaria de Kierkegaard. Mi propósito ha sido trazar un hilo rojo en el libro, de modo que la relación entre los capítulos resulte clara. El centro del libro lo ocupa una discusión de los conceptos principales de cada obra, pero también me he esforzado por no olvidar ni la vida de Kierkegaard, ni el contexto histórico, filosófico y cultural en el que se movió.

Los dos primeros capítulos son una excepción con respecto a la disposición cronológica. El primer capítulo presenta el marco de la interpretación. Al volver la vista sobre su obra, Kierkegaard afirmaba que sólo había tomado posición ante un problema: el de llegar a ser cristiano en un mundo en el que el cristianismo había sido abolido. ¿Qué significa escribir sobre el modo de llegar a ser cristiano? En la base de la obra de Kierkegaard está la opinión de que es paradójico escribir sobre este tema, pues el cristianismo es vida y no saber. La estrategia comunicativa de Kierkegaard —el empleo de pseudónimos— es una consecuencia de esta paradoja (cap. 1).

Si el cristianismo es vida, resulta natural preguntar por la vida de Kierkegaard. ¿Quién era el hombre Kierkegaard? ¿Era él mismo cristiano? En mi opinión, es una trampa tratar de reconstruir la vida interior de Kierkegaard o de hallar un mensaje en los secretos que su vida contiene. En vez de eso, he reconstruido el modo como él mitologiza la figuras centrales de su vida: la novia, el padre, el difamador y el obispo. Al mostrar cómo se formaron estos mitos, he intentado desmitologizarlos, y antes que ninguno el más persistente de ellos, el de Regine (cap. 2).

El debut literario de Kierkegaard presenta dos rasgos característicos: el intento de encontrar una verdad que pueda troquelar su vida, y una aproximación satírica a la sociedad. Ambos elementos llevan a su tesis de magíster sobre la ironía. Aquí describe Kierkegaard entre otras cosas la personalidad irónica, que quiere crearse e inventarse a sí misma poéticamente. El fundamento de la personalidad irónica es un secreto no revelado (cap. 3).

El secreto es también el concepto clave en mi interpretación de la primera obra capital pseudónima, *O lo uno, o lo otro*. Un secreto forma una relación asimétrica entre lo oculto y lo revelado. El estético y el ético de *O lo uno, o lo otro* expresan de diferentes formas esta relación asimétrica entre algo interior y escondido, y algo exterior como la palabra o la acción. La concepción de la vida del estético termina en aburrimiento y en un sistema de disfrute que trata de obtener el máximo deleite en la vida. El empeño del ético es llegar a ser él mismo y ser libre (caps. 4 y 5).

La relación entre la libertad y la angustia es el problema que ocupa el centro de *El concepto de angustia*. Según Kierkegaard, el ser humano no es libre por naturaleza, sino que por naturaleza

tiene la posibilidad de llegar a ser libre. El ser humano, como tal, padece angustia. Sin angustia no hay libertad. La angustia es la sombra que la libertad inevitablemente arroja (cap. 6).

Sócrates y Cristo son las dos figuras que dominan la obra de Kierkegaard. *Migajas filosóficas* es un intento de comparar dos modelos de aprendizaje: el socrático y el cristiano. El socrático se define por un enfoque mayéutico, en el que el maestro ayuda al alumno a acceder a la verdad que el alumno ya lleva en sí. En el modelo cristiano de enseñanza ese acceso está cerrado a causa del pecado. Aquí el acceso a la verdad acontece a través de la fe en un Dios que es absolutamente distinto del hombre (cap. 7).

Los conceptos clave del cristianismo no pueden demostrarse argumentativamente. Su verdad sólo puede ser subjetiva, nunca objetiva. La subjetividad lleva al concepto de existencia, que Kierkegaard analiza en la *Apostilla conclusiva y acientífica*. Las distintas esferas de la existencia se corresponden con los distintos modos como uno se puede relacionar con la existencia. La esfera cristiana es la única que se caracteriza por una ruptura con el principio de contradicción. Cristo, como Dios-hombre, es para Kierkegaard la paradoja absoluta (cap. 8).

El análisis del amor y de sus obras ofrecido en *Las obras del amor* profundiza en la paradoja del cristianismo. La paradoja del cristianismo es la paradoja del amor, pues Dios es amor. Dios está siempre presente en la relación de amor al prójimo; Dios mismo es la relación de amor al prójimo. El ser humano debe llegar a ser amor, aunque el amor verdadero no se encuentre en el mundo. El ser humano debe llegar a ser algo que en último término es imposible (cap. 9).

Lo contrario del amor es la desesperación. La desesperación es la enfermedad que caracteriza al ser humano. Es *La enfermedad para la muerte*, no porque sea mortal, sino porque sirve al objetivo de la muerte, de la aniquilación. Según Kierkegaard la desesperación, vista teológicamente, no es un pecado entre varios, sino *el* pecado (cap. 10).

Kierkegaard afirma, como he dicho, que él sólo ha tomado posición sobre un problema, el de llegar a ser cristiano. En la última fase de su producción resulta cada vez más claro que llegar a ser cristiano no significa sino imitar a Cristo. Esto lleva a la dura polémica de Kierkegaard contra el cristianismo institucionalizado y la

confusión de Estado e iglesia. La sociedad existente es un crimen constante, si uno le aplica la vara de medir del Nuevo Testamento. El concepto clave de Kierkegaard pasa a ser el de sinceridad. Sinceridad es hablar clara y verazmente ante el poder establecido. En el período final de su vida Kierkegaard aspira a ser un testigo de la importancia de hablar verazmente (cap. 11).

¿De qué nos sirve Kierkegaard hoy? Este libro no desea dar una respuesta directa a esta pregunta. Pero pone la obra de Kierkegaard en relación con diversas problemáticas que hoy nos ocupan: ¿Qué significa ser libre? ¿Es la angustia una enfermedad o una condición en la vida del hombre? ¿Qué consecuencias tiene la secularización y estetización del cristianismo? ¿Cuál es la relación entre fe y razón, y entre teología y filosofía? ¿Cuál es el significado del arte para el cristianismo? ¿Qué es el amor? ¿Se puede construir una sociedad sobre la base del amor? ¿Es posible representar el sufrimiento humano de un modo fidedigno? ¿Qué caracteriza la existencia humana? ¿Se puede matar en aras de la verdad? ¿Hay un límite a la libertad de expresión en relación con la religión?

Esto es, a fin de cuentas, lo que decide si una obra está viva: que pueda seguir diciendo algo que sea relevante para un individuo humano o para una sociedad. *De te fabula narratur*: el cuento trata de ti.

La versión española de este libro, publicado originalmente en italiano (2012), ha tenido en cuenta las modificaciones introducidas en la edición danesa (2016). La bibliografía ha sido actualizada en estrecha colaboración con el profesor Leonardo Rodríguez Duplá. También hemos añadido, de común acuerdo, un subtítulo al volumen. Agradezco cordialmente al profesor Rodríguez Duplá su valiosa colaboración y su generosa y competente labor de traducción.